

HISTORIAS 56



Thomas Calvo **Conocer a su rey y encarnar el poder: la difusión de la figura real en América hispánica (siglos XVI-XVIII)** □ Georg Leidenberg **Huelgas tranviarias y el orden urbano en la Ciudad de México, 1911 a 1925** □ Pablo Yankelevich **Estampas de un destierro. El periplo de José Vasconcelos por Colombia, Ecuador y Centroamérica en 1930** □ Mónica Palma Mora **De la simpatía a la antipatía. La actitud oficial ante la inmigración, 1908-1990** □ Patricia Funes **Leer versos con los ojos de la historia. Literatura y nación en Ricardo Rojas y Jorge Luis Borges.**

publicaciones

DIRECCIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

- ▶ **Minería, educación y sociedad. El Colegio de Minería**, Colección Científica, 284, México, 2000.
Eduardo Flores Clair
- ▶ **El Banco de Avío Minero novohispano**, Colección Científica, 434, México, 2000.
Eduardo Flores Clair
- ▶ **La secuencia tlaxcalteca. Orígenes del culto a Nuestra Señora de Ocotlán**, Colección Biblioteca del INAH, México, 2000.
Rodrigo Martínez Baracs
- ▶ **La nobleza indígena del centro de México después de la conquista**, Colección Obra Diversa, México, 2000.
Emma Pérez-Rocha
- ▶ **En torno al quinto Centenario. Ideas, contrapuntos**, Colección Científica, 410, México, 2001.
Isabel Quiñónez
- ▶ **Bibliografías novohispanas o historia de varones eruditos**, Colección Científica, 420, México, 2000.
Emma Rivas Mata
- ▶ **Vida cotidiana y cultura en el México virreinal**, Colección Científica, 401, México, 2000.
François Giraud, José Antonio Robles Cahero, María del Consuelo Maquívar

DIRECCIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
Allende 172, Col. Tlalpan,
14000, México, D.F.
Tel.: 54 85 28 00

DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO NACIONAL
DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA:
Sergio Raúl Arroyo

DIRECCIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS:
Ruth Arboleyda

DIRECCIÓN:
Esteban Sánchez de Tagle

EDITOR RESPONSABLE:
La titular de la Dirección de Publicaciones del INAH
Berenice Vadillo

EDITORES:
Dolores Pla, Isabel Quiñónez,
Guillermo Turner, Antonio Saborit,
Esther Acevedo, Salvador Rueda Smithers

CONSEJO EDITORIAL:
Clara García, Inés Herrera, Sonia Lombardo,
Elsa Malvido, Sergio Ortega, José Emilio Pacheco,
Roberto Sandoval

CONSEJO DE ASESORES:
José Aricó, Marco Bellingeri, Marcelo Carmagnani,
Juan Carlos Garavaglia, Enrique Montalvo, Enrique Semo,
Ilán Semo, Paco Ignacio Taibo II

CORRESPONDENCIA: Apartado postal 5-119,
México, D.F. CP 06500, Tel: 5485-28-00.
Historias. Revista cuatrimestral del Instituto Nacional
de Antropología e Historia. Certificados de Licitud de Título
y de Contenido en trámite. Reserva de título D.G.D.A.
en trámite. INAH, Córdoba 45, Col. Roma, 06700, D.F.
Impresa en los Talleres Gráficos del INAH, Av. Tláhuac 3428,
colonia Los Reyes Culhuacán, México, D.F. Distribuida por la
Coordinación Nacional de Control y Promoción de Bienes y
Servicios INAH, Frontera 53, San Ángel, 01000, D.F.

Diseño de portada: Roberto de la Torre.
Ilustraciones proporcionadas por Mariano Monterrosa

El grabado en Nueva España

En Nueva España el grabado fue conocido desde el siglo XVI. Aunque, seguramente en forma de xilografía y, desafortunadamente, la madera nos ha dejado escasos ejemplares de buena calidad. El primer grabador que en estas tierras trabajó con cobre parece haber sido Samuel Stradano —nombre castellанизado de Van der Straet— quien llegó a fines del siglo XVI. *Sitio, naturaleza y propiedades de la ciudad de México*, de Diego Cisneros es uno de los muchos trabajos en cuya portada trabajó. Se dice que fue el primer grabador en estampar la imagen de la virgen de Guadalupe y que lo hizo antes de 1622.

Después, entre los muchos grabadores que siguieron estos inicios, son bien conocidos los veintiséis grabados con que ilustró su libro, *Retórica cristiana* el fraile franciscano Diego de Valadez. Destacan las escenas de la evangelización en un detallado dibujo; las actividades que se desarrollaban en los atrios, y otro más de la ciudad de México y su multitud de actividades en la segunda mitad del siglo XVI.

Ante la imposibilidad de pagarse una pintura con la imagen de un santo, mucha gente recurría a los grabados. Es, por ejemplo, inmeso el número de láminas de los más importantes arcángeles —Miguel, Gabriel y Rafael— aunque no falta la imagen del santo ángel de la guarda recién estrenado en ese primer siglo cristiano en América. Las estampas iban siempre al día en cuanto a devociones se refiere. Sirvieron para informar y recordar a los fieles las promesas ofrecidas por los santos o por la Iglesia a quienes cumplían con los requisitos de oración. Existe, por nombrar sólo una, la estampa del santo Niño de los Ángeles que otorgaba 80 días de indulgencia a quien rezara un credo.



Las imprentas de grabados se encontraban en abundancia en las calles de Profesa y Escalerillas. Y los grabadores naturalmente se multiplicaron con la demanda. Sólo a finales del siglo XVIII y principios del XIX firmaban sus grabados, con tantos apellidos como Zapata, Troncoso, López López, Silverio, García, Hogal, Villavicencio, Rubio, los Nava. A su apellido agregaban el conocido Sc., o exc., excl. que significaba esculpió. La etapa virreinal y el siglo XIX vieron pulular a los grabados sueltos, que se vendían por lo general en los atrios de los templos a los muchos fieles que los solicitaban. También eran utilizadas estas imágenes en pequeños cuadernillos como los novenarios, devocionarios, libros de horas o en la Semana Santa, los libritos de “Las siete Casas”, en fin, tradiciones que aún pueden ser contempladas. Destacó pues el grabado religioso con el que hemos ilustrado esta revista. El siglo XIX desplazó a las devociones como tema fundamental y dio paso a grandes grabadores que con otros muchos temas enriquecerían la estampa en México.

Mariano Monterrosa